

¿Cuánto pesa una pluma?

Una Historia para Reflexionar

Autora: Mar Pastor



“Kuri era uno de los pocos habitantes de la pequeña región de Kamú. En invierno, los días se oscurecían temprano y los sombríos pensamientos de Kuri amanecían con el ocaso.

“No lo soporto más”, susurraba mientras emprendía el camino hacia el monasterio. Rencor, rabia, culpa e ira lo acompañaban desde hacía mucho tiempo, como inseparables compañeros de viaje.

-¿Qué te preocupa?, le preguntó el monje cuando Kuri le pidió ayuda.

-Últimamente me siento muy cansado. Pienso mucho, sobre todo en el pasado.

El monje comprendió al instante lo que le sucedía. Rebuscó en los cajones del escritorio y le tendió una antigua pluma de tintero.

-¿Cuánto crees que pesa esta pluma?, le preguntó.

Kuri meditó por un momento.

-2 gramos, arriesgó.

Entonces el monje le pidió que, así como estaba con su brazo extendido, sostuviera la pluma un rato más, mientras él iba a buscar el libro que indicaba su peso exacto. Le explicó que, a su vuelta, podría cambiar la respuesta si lo consideraba necesario. Kuri, aunque no comprendía qué le podría hacer cambiar de idea, no hizo ninguna objeción, simplemente movió la cabeza afirmativamente.

Después de cinco minutos, Kuri pensaba que mantendría su respuesta o, bueno, quizá añadiría un gramo más. Pasados veinte minutos, el brazo le dolía considerablemente.

Cuando el monje volvió después de media hora, Kuri estaba a punto de rendirse. “No puedo más”, susurraba.

El monje se sentó frente a él y, tras hacer un gesto para que descansara, le preguntó de nuevo:

-¿Cuánto crees que pesa esta pluma?

Kuri estaba confundido.

-Al principio, creí que pesaba apenas unos tres gramos. Pasado un rato, su peso pareció triplicarse y, antes de que llegaras, se me antojaba como un trozo de plomo.

-Querido Kuri, las emociones negativas son como esta pluma: si sólo las experimentas y las sueltas, no pesan prácticamente nada. En cambio, si las sostienes durante mucho tiempo, acabas por sentir las como una losa sobre tu corazón.

Kuri recorrió el camino de regreso a paso rápido, ligero como una pluma . . . O bastante menos”.

FUENTE: <https://lamenteesmaravillosa.com/2-relatos-alma/>

*Creamos riqueza profesional a través de la pasión por aprender,
la autogestión y el crecimiento personal.*